

**C/ MOISES ISMAEL SILVA CORDERO Y RAUL ENRIQUE JORQUERA
ARMIJO**

TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS

ROL UNICO DE CAUSA N° 2400264115-8

ROL INTERNO DEL TRIBUNAL N° 33 – 2025.

Santiago, dos de abril de dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que el día veinticuatro de marzo de dos mil veinticinco, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces subrogantes don Luis Avilés Mellado, Presidente de Sala, don Héctor Plaza Vásquez, como tercero integrante y Manuel Guerrero González, como redactor, se llevó a efecto el juicio oral de la causa Rol Interno N° **33-2025**, seguido contra dos acusados por un delito de tráfico de drogas.

En el juicio, representando al Ministerio Público, intervino el fiscal adjunto don Claudio Orellana Sepúlveda, cuyo domicilio y forma de notificación consta en el tribunal, quien sostuvo la acusación presentada contra de los imputados **Moisés Ismael Silva Cordero**, cédula de identidad número 19.439.959-6, mecánico tornero, soltero, fecha de nacimiento 5 de septiembre de 1996, 28 años, con domicilio en calle María Rosa N°01674, departamento N°32, Población Marta Brunet, comuna de Puente Alto y **Raúl Enrique Jorquera Armijo**, cédula de identidad N°17.524.751-3, conductor de transantiago, soltero, fecha de nacimiento 6 de octubre de 1991, 33 años, con domicilio en calle Estación de la Obra Block 3401 departamento N°12, Villa Volcán 3, comuna de Puente Alto.

Actuó como defensor penal privado de Silva Cordero el abogado don Andrés Morales Soza y como defensora penal privada de Jorquera Armijo la abogada Nicole Maturana Silva, ambos con su domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que la acusación del Ministerio Público, conforme al auto de apertura del juicio oral de fecha veintitrés de enero de dos mil veinticinco, del 11° Juzgado de Garantía de Santiago, se fundó en lo siguiente:

“ 1.- Los Hechos:

“El día 05 de marzo 2024, a las 19:20 horas aproximadamente funcionarios policiales tras realizan un control vehicular en Américo Vespucio frente al N°318, de la comuna de La Cisterna, sorprendieron a los imputados RAÚL ENRIQUE JORQUERA ARMIJO y MOISES ISMAEL SILVA CORDERO, al interior de una camioneta marca Ford, de color azul, el cual mantenía sus ambas placas patentes cubiertas con una mascarilla, siendo conducida por el imputado JORQUERA ARMIJO y de copiloto el imputado SILVA CORDERO, percatándose los funcionarios policiales que estos imputados transportaban y mantenían al interior del móvil en la cabina del vehículo, la cantidad de dos bolsas tipo pelotas, arrojando una de estas bolsas un peso de 01 kilo 31 gramos de

marihuana, y la otra bolsa un peso de 525 gramos de marihuana. Además, mantenían la suma de \$30.000 en dinero en efectivo y la suma de \$200.000 pesos en dinero en efectivo, todo ello sin autorización legal respectiva”.

2.- Calificación jurídica:

Los hechos antes descritos son constitutivos respecto de los acusados RAÚL ENRIQUE JORQUERA ARMIJO y MOISES ISMAEL SILVA CORDERO, del delito de TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación con el art. 1° de la Ley 20.000.

3.- Grado de desarrollo del delito:

El delito materia de la presente acusación se encuentra, en grado de desarrollo CONSUMADO, toda vez que los acusados han ejecutado en su totalidad las conductas típicas exigidas por el respectivo tipo penal.

4.- Grado de participación atribuida a los acusados:

Se atribuye a ambos acusados participación en calidad de AUTORES del delito mencionado, tomando parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 14 N° 1 y 15 N° 1 del Código Penal.

5.- Circunstancias Modificadorias de la Responsabilidad Penal:

Respecto de los acusados RAÚL ENRIQUE JORQUERA ARMIJO y MOISES ISMAEL SILVA CORDERO, no concurren circunstancias modificadorias de la responsabilidad penal.

6.- Preceptos legales aplicables:

Son aplicables a los hechos materia de la presente acusación las siguientes disposiciones legales: artículo 1; 2; 5; 7; 14; 15; 18; 21; 24; 28; 31; 50, 68 y 69 todos del Código Penal; artículos 1, y 3, de la Ley N°20.000;

Respecto del procedimiento se hacen aplicables las disposiciones de los artículos contenidos en el Libro II y especialmente la disposición del artículo 259 del Código Procesal Penal.

7.- Penas aplicables solicitadas:

El Ministerio Público solicita se condene a los acusados RAÚL ENRIQUE JORQUERA ARMIJO y MOISES ISMAEL SILVA CORDERO, por el delito de TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS a la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio y multa de 100 UTM, las accesorias legales establecidas en el artículo 29 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena; el comiso de los instrumentos del delito, al pago de las costas de la causa de acuerdo al artículo 45 del Código Procesal Penal; y una vez ejecutoriada la respectiva sentencia, se ordene la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970”.

TERCERO: Alegatos del Ministerio Público. En el alegato de **apertura** el fiscal indica que confía que durante el juicio oral, mediante la prueba que presentará logrará acreditar más allá de toda duda razonable los hechos materia de la acusación, en los que les ha cabido participación a ambos acusados.

En el alegato de **clausura**, el **Ministerio Público** señaló, en síntesis, que la discusión se ha reducido exclusivamente hacia el copiloto, en este caso se refiere a si don Moisés Silva Cordero, tenía o no tenía noticia del transporte que desarrollaba su acompañante, el conductor, don Raúl Jorquera Armijo, al interior de la camioneta marca Ford, color azul, con la placa patente NG5424, que ha tenido ocasión de conocer mediante fotografías el Tribunal. Añade que dice eso porque ha quedado suficientemente demostrado en cuanto al objeto material del delito de tráfico, que efectivamente al interior de dicha camioneta eran transportados en un peso bruto recibido por el Servicio de Salud de 1.551,7 gramos y en un neto de 1.494,8 gramos, sustancia sujeta a control de la ley 20.000, específicamente droga del tipo marihuana, la que sometida debidamente, con posterioridad al análisis químico de rigor, arrojó un resultado positivo para la presencia de cannabinoides, como lo indicó don Jorge Bargetto Fernández, el perito químico farmacéutico del Laboratorio Central del Complejo Asistencial Barros Luco, y que confirmó en definitiva también el análisis preliminar que había desarrollado don Claudio Iturra, último testigo presentado por el Ministerio Público, que tuvo ocasión de efectuar las pruebas de campo correspondientes en mismo día de los hechos en el interior de la 10° Comisaría de la Cisterna.

Afirma que considera que, en cuanto a la participación culpable, en primer lugar del conductor del vehículo, está suficientemente acreditada, no sólo por los dichos de los funcionarios policiales, sino que también por la propia admisión de responsabilidad al momento de prestar declaración al inicio de esta audiencia de juicio oral, el acusado Raúl Jorquera Armijo. Y los funcionarios policiales son claros y contestes en cuanto a que la camioneta es una camioneta de cabina simple para dos ocupantes, conforme las fotografías que se pudieron observar al momento de ser presentadas por el Ministerio Público.

Sostiene que en cuanto a la participación no sólo del conductor, sino que también en este caso, específicamente a la participación del copiloto, don Moisés Silva Cordero, considera el Ministerio Público que el enfrentamiento, en definitiva, entre las declaraciones prestadas como medio de defensa por parte de ambos acusados al inicio de la presente audiencia de juicio oral, versus las dos declaraciones de los funcionarios policiales que participan directamente del procedimiento de hallazgo, se deben solucionar en favor de estos últimos. **Los dos han sido contestes no sólo en que la droga fue encontrada en el sector del copiloto, entre los pies del copiloto**, ha especificado el primer testigo presentado por el Ministerio Público, don David Contreras Campino, lo que es refrendado, también por el testigo don Leonardo Díaz Salas, que participa del mismo procedimiento, que si bien en su caso se dirigió hacia el conductor, escuchó por parte de su colega a cargo

de la patrulla, y que se dirigió al sector del copiloto, el hallazgo de la droga, y tuvo también ocasión el testigo Díaz de observar la droga al interior del vehículo y también en el sector, en el piso ocupado por el copiloto, Silva Cordero.

Añade que hay una prueba adicional, en favor de la tesis del Ministerio Público, y son las fotografías que dan cuenta del **tipo de cabina**, de la **ausencia de espacios para ocultar la droga en la parte posterior**, y lejos de ello, las fotografías dan cuenta del **lugar de hallazgo** refrendado por los funcionarios policiales en el **sector del piso, en la zona en que se desplazaba el copiloto**. En este escenario **es claro el conocimiento del traslado de dicha droga y de dicha cantidad de droga** por parte de **ambos imputados**, es algo que no se puede soslayar en el entender del Ministerio Público, existiendo de esta manera una **decisión consciente y concertada** por parte de ambos acusados en el traslado de la droga al interior del vehículo en el cual se desplazaban.

Refiere que es relevante también a estos efectos, la situación planteada por la **pretensión de ocultación de la placa patente** y que, en definitiva, permite en la especie el accionar del personal policial mediante un control que deviene, en definitiva, en el hallazgo de la droga.

En cuanto al tipo penal, considera el Ministerio Público que es absolutamente enmarcable la conducta del transporte y ocultamiento al interior del vehículo motorizado de la droga, los 1.494.8 gramos de cannabis sativa en la conducta descrita por el legislador en el artículo 3°, en relación al artículo 1° y no en el 4° de la Ley 20.000, esto es, un delito de tráfico ilícito de estupefacientes, concretamente del tipo cannabis sativa.

Indica que de esta manera, y como indicó al inicio de la presente audiencia, el Ministerio Público, considera que se torna absolutamente necesaria y la consecuencia jurídica lógica, una decisión de condena respecto de ambos imputados por un delito de tráfico ilícito de estupefacientes del artículo 3°, en el cual les cabe a ambos participación a título de autores, autores ejecutores, conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal, petición de decisión de condena que se permite reiterar.

No hizo uso de su derecho a réplica

CUARTO: Alegatos de las defensas. En el alegato de **apertura**, la Defensa del acusado **Silva Cordero**, refirió que tratará de demostrar que su defendido se encontraba en el momento y en el lugar equivocado, ya que fue detenido como copiloto en la camioneta que conducía el coimputado. No tenía conocimiento de lo que se transportaba en el vehículo y, sin embargo, para poder esclarecer estos hechos, él le ha señalado que su voluntad es renunciar a su derecho a guardar silencio y prestar declaración con el objetivo de esclarecer estos hechos. Porque, en definitiva, no tenía ningún conocimiento de lo que estaba siendo transportado por el coimputado, que era el que conducía la camioneta y que era la persona que estaba a cargo de ella.

En la **clausura**, expuso que entiende que, por lo menos, en la participación de don Moisés Silva Cordero, existe una duda razonable, porque la prueba del Ministerio Público,

que conocemos en este estadio procesal, fueron los tres testigos, y don Claudio Iturra no participó en la detención, por lo tanto, no podría determinar si don Moisés tenía conocimiento o no. Don Leonardo Díaz, que era el copiloto del radio Patrulla, que dio la orden para que pudiese orillar don Raúl en su camioneta, dice que **ellos tuvieron una actitud colaborativa, pero además, no recordaba cómo venía la droga, porque esa fue la misión, de don David Contreras.**

Afirma que, entonces, el único testigo que tenemos es don David Contreras, para determinar si don Moisés Silva cumple con los requisitos para ello. Añade que la verdad es que don David Contreras nos da una versión que coincide en absoluto con las fotografías que pudieron apreciar en este estadio procesal. Para empezar, se dan cuenta, y es a simple vista, que **pese a que las fotografías son en blanco y negro, se ve claramente que es una bolsa de basura**, como lo dijo don Raúl y como también lo señaló don Moisés.

Se pregunta ¿y por qué se dan cuenta de eso? y responde, porque es **don David el que, al controlar a don Moisés, señala que su representado, raja la bolsa, entonces, de basura, y al abrirla se pudo apreciar efectivamente una bolsa transparente que contenía dos pelotas de marihuana** que venían envueltas en alusa. Por lo tanto, la posibilidad de que su representado tuviera conocimiento de que venía la droga a simple vista, a los pies de la camioneta, es imposible. No la tendría que haber visto.

Expone que por esa razón, entiende que la versión de don Raúl, que ha sido absolutamente colaborativa, él ha renunciado a su derecho a guarda silencio y se ha hecho cargo de que efectivamente fue él la persona que fue a buscar la droga, dónde la fue a buscar, a qué hora la fue a buscar, cómo la fue a buscar, y, en definitiva, señala también algo muy importante, **que no se lo dijo a don Moisés**, precisamente para evitar que tuviese algún inconveniente o que le impidiera ir a buscar esta droga que tenía en acuerdo con el sujeto llamado Black.

Manifiesta que se **incautaron los teléfonos** que podrían haber permitido arrojar una participación, por ejemplo, de que don Moisés haya sido el dueño de la droga, pero no se hizo ningún peritaje de ellos. Entonces, en definitiva, tampoco se verá, siendo que don Raúl dice que en su teléfono están todas las conversaciones con el sujeto que le entregó la droga. Entonces, hay que centrarse en la declaración también de don Raúl, que señala que **al momento de guardar la droga para que no la viera don Moisés, la pone detrás del respaldo del asiento del medio.**

Indica que hay que recordar que el modelo de la camioneta que fue incautada es una **Ford Ranger** y esas camionetas tienen **tres asientos**. Tienen dos asientos como cualquier vehículo y al medio tiene como un pequeño asiento con un respaldo que es abatible. Precisamente esa es la razón por la que en la fotografía número 8, aparece sobre el sillón del copiloto un respaldo y un cojín.

Añade que si la fotografía fue tomada tal como se supone que fueron detenidos, entonces, ¿dónde iba sentado don Moisés? Porque aquí todos vimos que había un respaldo

sobre el asiento con un cojín. Y a los pies, en la misma fotografía aparece una bolsa negra, porque por mucho que sean blancos y negros en la fotografía, los colores se pueden identificar a través de la claridad de los mismos. Y en este caso, una **bolsa de basura jamás ha sido transparente.**

Expresa que, por lo tanto, entiende la defensa que existiendo en la misma fotografía y que lo describió don David Contreras también, que estaba la bolsa de cartón, la bolsa de papel, que la bolsa no era negra, que era transparente la bolsa de basura, se pudo percibir que era negra en la fotografía. Añade que esto sucedió porque su representado ya llevaba más de dos años insertándose en la sociedad, tiene trabajos, trabaja de lunes a domingo, en dos trabajos que él tenía, y por eso trató de ayudar a don Raúl para que él llevara el negocio de la Pymes, como le dicen ellos, al sur, para vender estas bolsas de basura de la empresa que señaló su representado.

Refiere que conocía la dirección de la empresa, sabía los valores para poder ir a comprar, la plata que llevaba para poder comprar las bolsas de basura. Entonces, la verdad, es que una persona que además es operador de máquina y le hacen en la empresa todos los test de droga habitualmente, para poder operar la maquinaria, y no aparezca intoxicado algún día haciendo las labores, nunca se ha detectado que haya consumido droga. **No es una persona que esté consumiendo droga**, no es una persona que se dedique a ello. Por el contrario, **era la manera de reinsertarse en la sociedad**, habiendo cumplido con su enseñanza media, habiendo cumplido con trabajos de lunes a viernes y los fines de semana donde señaló que vendía las bolsas en la feria.

Afirma que don Moisés **no se dedica a traficar droga, no tiene contactos, porque tampoco la consume.** Entonces, estos controles que tiene que tener don Moisés impedirían que se dedique a este tipo de actividades porque no tendría tiempo, en definitiva.

Refiere que, por esa razón, y entendiendo que don Raúl, que es uno de los coimputados, declara que precisamente **abusó prácticamente de la confianza** que le tenía a su amigo de tanto tiempo, y que **su intención era trasladar parte de la droga al sur y consumirla**, porque él dijo que fumaba marihuana. Entonces, darle participación a don Moisés quien desconocía lo que se transportaba en esa camioneta, porque eran **paquetes envueltos en alusa y, además, en una bolsa que era de basura y que venía en una bolsa de cartón**, por lo que es imposible que siquiera los haya podido ver, no tiene, obviamente, visión rayo X, y tampoco había olor porque por algo vienen en alusa envueltas. Entonces, entienden que la **prueba que ha presentado el Ministerio Público no es suficiente** para acreditar que su representado, al menos, ha tenido conocimiento del traslado o transporte, como dijo el Ministerio Público, de esta droga. Añade que hay dos coimputados y ha sido claramente que, renunciando a su derecho a guardar silencio, se imputa el dominio y traslado de la misma. Por lo tanto, van a solicitar la absolución de don Moisés Silva Cordero.

No hizo uso de su derecho a réplica.

A su vez, la Defensa del acusado **Jorquera Armijo** en el alegato de **apertura**, indicó que a lo largo de este juicio oral, más allá de toda la prueba que el Ministerio Público lleve a cabo, su parte, siendo consecuente con los dichos indicados anteriormente por su representado, las palabras de él, buscará que la pena solicitada sea menor, sobre todo con la renuncia del derecho a guardar silencio, él le ha manifestado que desea prestar declaración en este juicio oral y aportar elementos que puedan ayudar a esclarecer los hechos para determinar exactamente los hechos acaecidos.

En la **clausura**, expuso que, en atención al desarrollo de este juicio, se ha logrado acreditar la participación de su representado, sobre todo considerando la renuncia al derecho a guardar silencio que él ha realizado en esta audiencia, de lo cual se destaca la cooperación. Añade que nos da cuenta de los hechos denunciados, misma situación que él inclusive viene realizando desde el Juzgado de Garantía, donde presta declaración la que es conteste con lo indicado acá.

Afirma que en base a este elemento, esta **cooperación sustancial** permite esclarecer los hechos de la investigación, dando cuenta de su autoría. En base a lo mismo, solicita que, ante una eventual condena, esta pena aplicada sea disminuida en base a este elemento que considera es bastante importante. No todos renuncian a su derecho a guardar silencio, lo que es algo sustancial a tomarse en consideración.

No hizo uso de su derecho a réplica.

QUINTO: Acusados. El acusado **Moisés Ismael Silva Cordero**, advertido de sus derechos y especialmente del de guardar silencio, manifestó –en la oportunidad procesal pertinente- que: *“El día 4 de marzo yo había hablado con Raúl Jorquera y me había comentado que él se iba a vivir para el sur, con su familia, iba a hacer su nueva familia para allá con su señora. Y yo el día martes no fui a trabajar porque a mí me faltaban unos materiales para el colegio. Entonces lo llamo yo a él temprano, le digo, hola Raúl, ¿cómo va tu viaje? Y me dice, no me fui, me voy a la tarde, ¿me podís dar la mano para comprar las bolsas de basura?.*

Yo tengo un negocio de bolsas de basura en la feria, trabajo los fines de semana, sábado y domingo...de lunes a viernes soy mecánico tornero.

Ya le dije que sí, tenía tiempo libre y él iba a ir en su camioneta y yo aproveché de comprar al tiro mi negocio, mi mercadería.

*Ya en esa que me pasó a buscar a la casa de mi madre, nos fuimos para la fábrica. Se encuentra en la comuna de San Miguel, en la calle Salesianos 725, y la fábrica se llama Sabra Plus. Ya fuimos y estaba cerrado el local. Y ahí me dice, me dice Moisés, ¿por qué no me acompañai al centro a buscar unas zapatillas? Yo le dije, sí, pues si no tengo nada que hacer yo, vamos. Y en esa que nos fuimos para allá, por el intermedio, íbamos pasando por General Velásquez con Alameda y había un “este” de pizza. Y como íbamos con hambre, me dice Moisés, compremos una pizza ahí, y yo voy a buscarla a “ésta” por mientras y te vas a buscar a la vuelta. Ya le dije ya, me bajé, **compré la pizza, lo esperé,***

llegó, me subí a la camioneta, tomamos la carretera, se bajó en la carretera, al entrar a la carretera tapó las patentes y un poquito más allá nos controla carabineros. Y eso fue una cosa de minutos no más que nos controlaron.

*Y ahí el funcionario me dice, bájate de la camioneta, **yo me bajé con la pizza en la mano**, dejo la puerta abierta, el funcionario revisa la camioneta y **pilla la bolsa de zapatillas**, buscaba una bolsa de zapatillas, **entonces la raja el funcionario**, saca la bolsa de basura, la raja y **saca las pelotas de adentro**. Y ahí me esposa, me reduce el funcionario, me esposa a la camioneta y ahí yo le digo a Raúl Jorquera, le digo, Raúl, mira donde me metiste, le digo yo, y me dice, “hermano, perdóname”, me dice a mí, me dice, “perdóname, si tú no tenías la culpa”, yo solamente por hacer el bien, porque yo de menor, cuando era jovencito, yo tuve un problema de drogas, entonces al tener ese problema de drogas, me llevó a mí a delinquir, a cometer delitos y cosas así. Entonces había perdido a mi familia, estaba perdiendo a mi hija, y yo, ¿cómo se llama esto? Cuando salí del CDP de Puente Alto, quise cambiar mi conducta y me apoyé a mi padre que está ahí, y él me dio una oportunidad de trabajar en su fábrica, en su empresa que tiene. Y me gustó ese trabajo, porque al no saber nada, al que te den una oportunidad y que te guste, yo lo aferré, me aferré a ese trabajo, me aferré. Y yo con el producto de la droga siempre tenía que tener mi mente ocupada. Entonces yo, mi jefa me dijo, hoy te va a ir súper bien en el trabajo, te falta sacar los estudios nomás y te mando a capacitar.*

Entonces eso me dio más motivación a mí, y yo me metí a estudiar. Me metí a estudiar y llegaba de la pega, pescaba mis bolsos y me iba a estudiar hasta las diez de la noche. Y yo estoy aquí pagando por una cosa que no es mía, que no es mía, y estoy privado de libertad hace un año ... por algo que no es mío.

Entonces eso igual me molesta. Yo sé, yo reconozco que he cometido delitos, ... pero yo ahora con el trabajo me estoy resenciando (sic) a la sociedad. Entonces yo viví mi oportunidad en ese trabajo, y ahora llegar aquí a esta situación de nuevo y arriesgar muchos años por algo que no es mío, porque yo solo quería hacer el bien, encuentro injusto esto.

Entonces, así es lo que yo he vivido. Yo he vivido muchas cosas malas. Entonces yo me empecé a resenciar (sic) a la sociedad de nuevo.

Para mí ese trabajo me sirvió mucho. Y los fines de semana, como les digo, de lunes a viernes trabajaba en la empresa, y el sábado y domingo seguía trabajando en la feria con mi puesto de bolsa de basura. Y entonces yo por querer hacer el bien, estoy aquí donde estoy, porque nunca tuve conocimiento de lo que se sustrajo de la camioneta.

Y eso es lo que yo puedo decir en el día de hoy, señor juez”.

Examinado por el Ministerio Público, indica que en cuanto a que quería hacer el bien, que él -Raúl Jorquera- quería comprarle su negocio para llevarlo al sur.

Explica que Raúl Jorquera le dijo que lo ayudara en comprar bolsas de basura. Añade que accedió dado que, en su momento, él también había tenido esa oportunidad

similar por lo que se la quiso dar a Jorquera. Explica que para él, esa acción representaba hacer el bien, ya que esperaba que Jorquera cambiara su forma de ser y como él le dijo que quería surgir, era una oportunidad de surgir.

Luego el acusado refirió que él y Jorquera llegaron a un local de pizzas ubicado en el sector de General Velázquez con la Alameda. Explica que Jorquera le dijo que como el local de la bolsa estaba cerrado, iría a buscar unas zapatillas y que le pidió que lo acompañara, es por eso que se dirigieron a General Velázquez con Alameda, y **Jorquera fue a buscar las zapatillas mientras el declarante se encargaba de comprar la pizza.** Éste acusado se quedó en la pizzería mientras Jorquera lo pasó a buscar “a la vuelta”.

Este encartado explicó que descendió del vehículo y fue a comprar la pizza caminando, mientras que Jorquera se fue en su camioneta. Sin embargo, no sabe hacia dónde se dirigió Jorquera para buscar lo que mencionaba. Estimó que el tiempo que tardó en regresar fue de 15 a 20 minutos más menos.

En cuanto a lo declarado respecto a que Jorquera tapó las patentes, este encausado sostuvo que, **en un momento dado, Jorquera descendió del vehículo y tapó las placas patentes. Luego se sube al auto y poco después, fueron fiscalizados por carabineros.**

Al ser consultado por la razón de lo anterior, el acusado señaló que supuso que era para **evitar pagar el pase diario en la autopista**, ya que ha visto que lo hacen por eso.

Refiere que después de lo anterior, ente 10 u 8 minutos, carabineros apareció en la zona y realizó un control. Explica que una patrulla llegó primero, los hicieron orillarse y le indicaron que descendiera del vehículo y se bajó. Aclara que dos funcionarios procedieron a la revisión del automóvil.

Explicó que, en el momento del control, llevaba una pizza en sus manos y que, cuando se le ordenó bajar, quedó la puerta abierta

Respecto al lugar donde estaba la droga en el vehículo, dice que no se acuerda, no la vio en ningún momento hasta que el funcionario revisó y encontró las cosas, ahí recién se percató de lo que andaba trayendo

Da cuenta que la camioneta era una Ford Ranger con capacidad para dos ocupantes.

En cuanto a si vio el objeto que había ido a buscar Jorquera, cuando éste vuelve –las supuestas zapatillas-, el declarante señaló que no la vio al momento de su regreso.

En cuanto a si tuvo la oportunidad de ver la droga, dice que no, porque lo esposaron a la camioneta, lo tiraron al suelo, el funcionario lo tenía reducido.

En cuanto a la bolsa de zapatillas de la que habla, dice que era una bolsa de zapatillas café, de cartón, la raja el funcionario, rompe la bolsa de basura y saca las pelotas. Puntualiza que el tamaño aproximado de las pelotas lo estimó como de una pelota de béisbol y la bolsa de zapatillas, como de la mitad de la tarima donde declara

En cuanto a las cantidades de dinero mencionadas en la acusación, este acusado afirmó que la mayor parte era de él, porque iba a aprovechar de comprar su mercadería, explica que 300.000 pesos que eran de su propiedad, ya que llevaba ese dinero para

comprar mercadería para su negocio. Asimismo, indicó que los 30.000 pesos correspondían a Jorquera.

A las **preguntas de su defensa** señaló que trabajaba en una empresa como mecánico de lunes a viernes, llevaba un año y seis meses trabajando hasta la fecha en que fue detenido. Además, durante los fines de semana, se dedicaba a la venta de bolsas de basura en la feria.

Respecto a la camioneta en la que fue detenido mientras iba como copiloto, mencionó que el vehículo estaba a nombre del coimputado.

A la pregunta sobre si percibió algún olor a marihuana al subir a la camioneta luego de que Jorquera fuera a buscar las zapatillas, respondió que no sintió ningún olor, porque cuando lo pasó a buscar **comenzaron a comer pizza**. Luego Jorquera ingresó a la carretera y tapó las placas patentes para no pagar pase diario, y un poco más allá fueron controlados por carabineros, en cosa de minutos.

A la pregunta de si le hizo algún comentario a Jorquera respecto a tapar las patentes, dice que no. Explicó que pensó que la acción se debía a la intención de evitar el pago del pase diario en la autopista.

Afirmó que **solo se enteró de la presencia de droga en el vehículo en el momento en que los detuvieron**. Añade que cuando es detenido, no señala nada a los funcionarios.

En cuanto a la **bolsa en la que se encontraba la droga, sostuvo que era una bolsa de zapatillas de color café, hecha de cartón**. Dentro de esta, había una **bolsa de basura de color negro**.

Afirma que **solo tomó conocimiento de su contenido cuando el funcionario policial la rajó y sacó las pelotas que contenía en su interior**. Lo anterior, dado que cuando lo pasa a buscar el coimputado se sube con las pizzas, con **una caja de 40 por 40, no viendo en el piso la bolsa de cartón, sino hasta cuando el funcionario rajó la bolsa**.

La Defensa del otro acusado –Jorquera Armijo-, no tuvo preguntas.

Al tribunal contestó que, cuando el funcionario lo baja, queda la puerta abierta -del copiloto-. En ese momento, el funcionario le quitó su bolso y procedió a revisar dentro del automóvil, ahí rompe la bolsa y lo detuvo “al tiro”.

Al explicar el momento en que le preguntó a Jorquera ¿a dónde me metiste?, dio cuenta que hizo esa pregunta cuando ya estaba fuera de la camioneta, después de que el funcionario lo hiciera bajar, momento en que a Jorquera lo habían bajado del vehículo para esposarlo.

En cuanto a la ubicación de los carabineros en ese momento, explica que uno de ellos se encontraba a su lado, y el otro estaba al lado de él –Jorquera-.

Luego de los alegatos de clausura, refirió que espera que entiendan lo que trató de hacer con su amigo, para que también surgiera, para que cambiara su forma de ser. Entonces fue con la mejor intención de poder ayudarlo para que él cambiara su situación de vida, como le estaba pasando a él, de no tener nada, a tener las cosas, y a aprender algo,

pensar que iba a poder tener una profesión en ese trabajo de mecánico tornero. Añade que le dieron esa oportunidad, él la aprovechó de una. Entonces pide que le crean que es inocente en esta cosa que está pasando. Aquí la única que está sufriendo es su hija, porque ella piensa todavía que está trabajando. No sabe cómo decirle más. Cuando llega del trabajo, le dice, “dile a tu jefe que te eche”, entonces no sabe qué más decirle, seguir mintiéndole a ella. Espera que lo entiendan.

Por su parte, el acusado **Raúl Enrique Jorquera Armijo**, advertido de sus derechos y especialmente del de guardar silencio, manifestó –en la oportunidad procesal pertinente– que *“esto pasó un día antes, yo me iba al sur con mi familia, porque me iba a cambiar de población, mi población igual estaba medio peligrosa. Me iba al sur y justo me había vuelto a hablar con Moisés. Y como tenía una PIME de la bolsa de basura, yo le dije, “hermano, ¿por qué no me das la mano para comprar la bolsa de basura, para ayudarme en el negocio para el sur?”*, me dijo, *“ya pues, hermano”*.

El día anterior yo me iba al sur y después al otro día, justo al lado, me preguntaba, ¿cómo te va en el viaje? Yo le dije, “no, hermano, todavía no voy, más rato”. Y le dije, “hermano, ¿por qué no me das la mano para comprar la bolsa de basura?, para ayudarme en el negocio para el sur”. Me dijo, “ya pues, justo aprovecho de comprar al tiro para mi negocio”. En eso lo paso a buscar y nos fuimos para allá. Y pasamos a la fábrica, y en la fábrica estaba cerrado.

*Y yo le dije, “hermano, ¿por qué no nos acompañas a buscar unas zapatillas?” No le quise decir lo que iba a hacer. **Él no tenía conocimiento**. Y nos fuimos para allá.*

Y cuando íbamos llegando a General Velázquez con la Alameda, como íbamos camino para allá, no habíamos almorzado. Le dije, “hermano, compramos una pizza aquí y yo te voy a buscar a la puerta”. Él se baja en General Velázquez con la Alameda. Y yo sigo, voy a juntarme con el sujeto que me entrega el paquete. Hago la ... y lo voy a buscar de vuelta.

Entramos a la carretera y sobre la misma pongo la patente, la tapa con la mascarilla, porque como no tenía tag. Y avanzamos un poquito más allá y nos detuvieron Carabineros porque andaban con la patente tapada.

Y ahí nos bajamos y les pillaron la cosa”.

Examinado por el Ministerio Público, indica que el negocio de esta PIME era de Moisés; que cuando se separan en General Velázquez con la Alameda, se dirige hacia como Pajaritos por la Alameda. Específicamente a Placilla con Alameda. Afirma que **estaba solo y lo espera el sujeto que le entrega el paquete**.

Indica que **a ese sujeto lo conoce como Black**. Lo había conocido como una semana antes en el centro. No sabe su nombre, pero así le dicen, Black, porque es negro. **Él le entregó un paquete, una bolsa de zapatillas, dentro venía la bolsa negra de basura, y dentro venía el otro paquete.**

Puntualiza que le entrega una **bolsa de zapatillas**, adentro venía una bolsa negra de basura, y dentro de la bolsa de basura venían los demás.

Expone que **no verificó el contenido** inmediatamente después de que le entregan esto. Explica que le pasó la plata, le pasó eso y se fue. Andaba en moto.

Refiere que **le pasó un millón doscientos**

Indica que con esta bolsa **la dejó detrás del asiento, del que está al medio**. Explica que la Ford Ranger tiene un asiento que es al medio, una pequeño y otra aquí con cabeza era la más grande.

Señala que en el asiento central colocó este paquete, en el medio. Lo abrió, lo puso atrás y cerró.

Indica que **luego va a busca a su compadre Moisés. Llegó y lo estaba esperando en el paradero**. Se sube y se metieron ahí mismo donde está General Velásquez, y entra al tiro en la carretera.

Explica que **bajó, le pone la mascarilla a la patente. Avanzan un rato y los pararon**.

Responde que le puso mascarillas a las placas patentes **por el TAG, porque no tenía**.

En cuanto a que ocurre luego que hacen parar el vehículo, afirma que le dicen que se fuera a la orilla, y se hizo para la orilla y se bajaron. Y ahí abrieron la puerta y lo hicieron bajar. Añade que se bajó con los papeles de la camioneta, **uno le estaba revisando los papeles y el otro le estaba revisando la camioneta**, siempre al lado de la puerta.

Responde que **fueron dos los carabineros que lo detienen**, de uniforme y andaban en patrulla.

Su defensa no tuvo preguntas.

A las preguntas de la Defensa del otro acusado – Silva Cordero –, indica que a Moisés de los 14 años que lo conoce. Por lo menos unos 10 años, entonces.

Señala que esto de ir a comprar droga a un sujeto de nombre Black, fue la primera vez que lo hizo, porque se iba para el sur. Lo conoció en el centro.

Refiere que se contacta con el sujeto llamado Black por teléfono, se incautó el teléfono, ahí están las conversaciones relativas a que se pone de acuerdo para ir a buscar la droga.

Indica que cuando le entregan el paquete de droga no sintió olor a marihuana.

Afirma que en Placilla con la Alameda le entrega la droga, **por fuera estaba la bolsa de zapatilla, dentro venía la bolsa**, venía no sólo la bolsa de cartón, sino que una bolsa de basura.

Responde a como venía envuelta la droga, que por fuera está la caja, la bolsa de zapatillas, que es de papel café, de cartón. Dentro venía la bolsa de zapatillas, de bolsa de basura negro y dentro venía el otro paquete, pero en otra bolsa más.

Explica que dentro de esa bolsa de basura había otra bolsa más, donde venía la marihuana, las dos bolas de marihuana. Añade que estas bolas de marihuana cuando lo abrió el funcionario, estaban presionadas como en alusa.

Indica que estaba la alusa plástica, después la bolsa de basura, después la bolsa de cartón.

Dice que luego de pasar a buscar a Moisés, cuando ingresan a la carretera, iba a pasar a dejar a Moisés a su casa, y en la tarde al sur.

Indica que su **intención con la droga eran dos, consumir y vender un resto.**

Refiere que cuando es detenido Moisés no le dijo nada, porque se sorprendió, porque como no le dijo, si le decía a él, no iba a querer ir con él. Porque él se estaba rehabilitando, estaba haciendo las cosas bien.

Afirma que como estaba cerca **no le dijo nada**, sólo que lo acompañara a buscar unas zapatillas.

El tribunal no tiene preguntas.

Luego de los alegatos de clausura, como palabras finales, refirió que quería pedirle disculpas ahora a su amigo por tenerlo aquí y que fue un error, y asumir las consecuencias, porque fue un error haberlo traído y haberle mentido. Por favor, pedirle disculpas a él, él sabe lo que pasó.

SEXTO: Convenciones probatorias. Según el apartado cuarto del auto de apertura, no se acordaron convenciones probatorias por parte de los intervinientes de ningún tipo.

SÉPTIMO: Prueba. Que, a efectos de la adopción de la decisión dada a conocer en el veredicto emitido por esta sala del Tribunal, estos sentenciadores ponderaron la prueba rendida en el curso de la audiencia, evidencia ofrecida por el Ministerio Público, a las que se adhirieron las Defensas, misma que se pasa a explicitar:

I-Prueba documental: Se incorpora la documental que a continuación se transcribe:

1.-Oficio Remisor de Droga N°108, de fecha 06 de marzo de 2024, emitido por la 10°Comisaria de La Cisterna y dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Sur, respecto de la NUE 3196026.

El fiscal refiere al respecto: “oficio remisor de droga, tiene el número 108, la fecha es 6 de marzo del año 2024, una sola hoja y plana, emana de la Décima Comisaría de la Cisterna, dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Sur. Lo suscribe Darwin Reyes Morales, sargento 2 de carabineros, suboficial de guardia, y Manuel Fuentes Delgado, teniente de carabineros, comisario de servicio. Lo medular, indica enviar al Servicio de Salud Metropolitano Sur dos bolsas tipo pelotas con una sustancia vegetal color verde, envueltas en nylon transparente tipo alusa, con un fuerte olor a marihuana. Concorre personal OS7 a cargo del suboficial mayor Claudio Iturra Orellana, quien realiza peritaje y prueba de campo de la droga, arrojando la primera bolsa **1 kilo 31 gramos** y la segunda

bolsa 525 gramos, ambas bolsas dando positivo a la prueba de campo cannabis Spray 1, 2, coloración positiva ante la presencia de THC, cadena de custodia NUE 3196026”.

2.- Acta de recepción de droga N°185, de fecha 06 de marzo de 2024, emitida por el Servicio de Salud Metropolitano Sur, respecto de la NUE 3196026.

El fiscal refiere al respecto: “acta de recepción de droga, tiene el número 185, tiene fecha 6 de marzo de 2024, emana del Servicio de Salud Metropolitano Sur, unidad de decomisos, viene suscrita por, una parte, funcionario del Servicio de Salud Metropolitano Sur, Marcela Marisel Maulen, Peñailillo, firma ilegible, y también por doña Verónica Rivera, Servicio de Salud Metropolitano, unidad de decomisos” y también una tercera firma, funcionario policial, nombre Francisco Vargas Chodia, indica en lo medular recibir, nombre presunto de la droga, marihuana, total peso bruto recibido, **1.551.7 gramos, total peso neto recibido 1.494.8 gramos**, se describe, bajo la NUE 3196026, dos bolsas tipo ziploc, envueltas en alusa transparente de iguales características las dos conteniendo cogollos de hierbas secos, de color café verdoso, y viene especificado el **pesaje neto y bruto, 1.551.7 gramos el bruto y 1.494.8 el neto**. Una sola hoja y plana”.

3.- Reservado N°185, de fecha 28 de marzo de 2024, suscrito por Patricia Fernandez Pincheira, Asesoría Jurídica del Servicio de Salud Metropolitano Sur, respecto de la NUE 3196026.

El fiscal refiere al respecto: “reservado n° 185, de fecha 28 de marzo del año 2024, emana de Servicio de Salud Metropolitano Sur, unidad de decomisos, viene suscrito por doña Patricia Fernández Pincheira, asesoría jurídica Servicio de Salud Metropolitano Sur. Indica remitir un informe reservado 185 de 27/03/2024, referido a nue 3196026, descrito como **dos bolsas tipo ziploc** envueltas en alusa transparente de iguales características, los dos conteniendo cogollos de hierbas secos, de color café verdoso, con un **peso neto en gramos de 1.494.8. Resultado cannabis positivo**. Firma ilegible y timbre correspondiente”.

4.- Informe de peligrosidad de los efectos y riesgos del consumo de la Cannabis-Marihuana, suscrito por el perito químico Jorge Andrés Bargetto Fernandez, del Servicio de Salud Metropolitano Sur, relativo a la sustancia incautada bajo la NUE 3196026.

El fiscal refiere al respecto: “: “informe de peligrosidad de los efectos y riesgos del consumo de la cannabis-marihuana, suscrito por el perito químico Jorge Andrés Bargetto Fernández, del Servicio de Salud Metropolitano Sur, unidad de decomisos, Laboratorio Central, Complejo Asistencial Barros Luco, está referido en el encabezado, se indica NUE 3196026. En lo medular, da cuenta de efectos agudos, por un lado, indica cuando se ha consumido las sustancias psicoactivas del cannabis, sea cual sea su vía de administración, se producen efectos tales como euforia y relajación, así como también alteraciones en la percepción, desorientación en tiempo y espacio. La marihuana también disminuye las funciones cognitivas, las capacidades y habilidades motoras, el tiempo de reacción, la

atención y la memoria, lo que resulta potencialmente perjudicial a la hora de manejar un vehículo u operar maquinaria, aumentando notablemente el riesgo de un accidente.

Si el usuario consume alcohol, las capacidades de reacción disminuyen notablemente, ya que se desarrolla una inhabilidad de coordinación motora, aumentando aún más el riesgo. Uno de los efectos que se manifiestan en mayor medida es la ansiedad y las experiencias eufóricas, cuyo riesgo se produce cuando se consigue una sobredosis. También las alucinaciones, confusión, alteración en la percepción del tiempo y del espacio, crisis de pánico pueden verse acrecentados cuando se alcanza una sobredosis”.

Y también se da cuenta de efectos crónicos, señalando que “la exposición crónica al THC puede acelerar la pérdida de las neuronas del hipocampo, asociada al envejecimiento, lo que disminuiría la capacidad para aprender información nueva. Los efectos de la marihuana sobre el cerebro pueden acumularse y con el tiempo pueden deteriorar las habilidades críticas de la vida. Estos efectos pueden ser aún peores en los pacientes con otros trastornos mentales como resultado del proceso normal de envejecimiento.

Los efectos del consumo recurrentes son el desarrollo de inhabilidad para realizar actividades que requieren atención, memoria y la habilidad de procesar información compleja, aun cuando el individuo haya cesado su administración.

Incrementa los síntomas de bronquitis crónicas, afectando gravemente su capacidad pulmonar. Pueden desarrollar una mayor frecuencia de enfermedades agudas del pecho y un mayor riesgo de infecciones pulmonares.

Incluso el consumo poco frecuente de la marihuana puede causar ardor y picazón en boca y garganta, a menudo acompañados por una tos fuerte. También se ha asociado a enfermedades cardiovasculares provocando aumento de las palpitaciones, la disminución de la presión arterial y taquicardia con posibles consecuencias graves en personas con enfermedades cardiovasculares.

Por último, también su consumo se asocia al denominado síndrome amotivacional y se han reportado efectos endocrinos como son la falla en la secreción de gonadotrofinas y una disminución en la síntesis de testosterona.

La marihuana desarrolla tolerancia y dependencia a los efectos psicológicos provocados por el uso crónico, estado que puede llevar a un síndrome de abstinencia causando temblor, agitación, irritabilidad, agresividad y alteraciones del sueño y cefalea, síntomas similares a la abstinencia a las benzodiacepinas”.

Además de lo señalado por el fiscal en dicho documento se indica “En consecuencia, no existe una dosis, pureza o concentración segura para el consumo de Cannabis que no revista daño para el consumidor. Por las razones mencionadas, el Cannabis se encuentra incluida en el Artículo 1, Título I del decreto N° 867 de la ley 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, productoras de dependencia física o psíquica capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud”.

5.- Comprobante de depósito a plazo en UF por un monto de \$30.000.-

El fiscal refiere al respecto: “ “certificado de depósito a plazo reajutable en UF, el primero de ellos por un monto de 30.000 pesos, antecedentes del cliente Ministerio Público, fecha de emisión 20 de marzo del año 2024. Hay timbre correspondiente al Banco Estado, depósito a plazo Ministerio Público”

6.- Comprobante de depósito a plazo en UF por un monto de \$220.000.

El fiscal refiere al respecto: “Comprobante de depósito a plazo reajutable en UF, también el cliente es Ministerio Público, en este caso por un monto de 220.000 pesos, la fecha de emisión de este certificado 20 de marzo del año 2024. Hay timbre correspondiente del Banco Estado, depósito a plazo Ministerio Público”.

II.- Prueba testimonial:

- 1.- **David Thomas Contreras Campino**, 35 años, cabo 1° de Carabineros.
- 2.- **Leonardo Esteban Díaz Salas**, 33 años, cabo 1° de Carabineros.
- 3.- **Claudio Antonio Iturra Orellana**, 52 años, suboficial mayor de Carabineros.

III.- Prueba Pericial:

Protocolo de Análisis Químico de fecha 27 de marzo de 2024, muestra acta N°185, relativo al NUE 3196026, suscrito por el perito químico Jorge Bargetto Fernández, del Servicio de Salud Metropolitano Sur, el cual se incorpora de acuerdo a lo señalado en el artículo 315 inciso 2° del Código Procesal Penal.

El fiscal refiere al respecto: “Protocolo de análisis químico, tiene fecha 27 de marzo del año 2024, emana del Departamento Técnico en Salud, Unidad de Decomisos del Servicio de Salud Metropolitano, viene suscrito por Jorge Barguetto Fernández, químico farmacéutico, se indica su RUT 12884400-7, Laboratorio Central Complejo Asistencial Barros Luco – se indica CABL-, Servicio de Salud Metropolitano Sur. Hay referencia al informe a la NUE 3196026, (M1-M2), informe reservado N° 185, materia (se indica mat) remite protocolo de análisis Ley 20.000. Añade que en lo medular señala lo siguiente, muestra acta N° 185, la muestra recibida venía en sobre sellado y con registro de peso de la Unidad de Decomisos del Servicio de Salud Metropolitano Sur (se indica SSMS), **cantidad de muestra recibida, 1 (gramos). Analizada la muestra ha dado el siguiente resultado: el análisis químico ha demostrado la presencia de cannabinoles y está marcado el círculo**, está ennegrecido. Hay una firma ilegible correspondiente a Jorge Barguetto, químico farmacéutico, el perito correspondiente”.

IV.- Evidencia Material:

- 2.- bolsas de nylon transparentes, NUE 3196026.

V.- Otros Medios De Prueba:

Set fotográfico compuesto de 14 imágenes de la camioneta, de la droga y especies incautadas a los imputados, confeccionado por el Cabo 1° de Carabineros Leonardo Díaz Salas, contenido en el Parte Policial N°1120 de fecha 06 de marzo de 2024 de la 10° Comisaria La Cisterna.

OCTAVO: Hecho y circunstancias probadas. Que, en consecuencia, con el mérito de las probanzas rendidas en la audiencia, concordantes y congruentes entre sí, tanto respecto de los hechos y sus circunstancias esenciales, como de la participación que en los mismos les correspondió a los acusados **Silva Cordero y Jorquera Armijo**, por tratarse de testimonios exentos de juicio de reproche, tanto desde un punto de vista objetivo, por cuanto todos los testigos estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la forma que los relataron, así como desde una perspectiva subjetiva, desde que no existen antecedentes para establecer móvil espurio alguno que los hiciera declarar en contra de los imputados, por lo que impresionan a estos sentenciadores como creíbles y verosímiles; y, conforme con lo comunicado en la decisión de condena, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se encuentra fehacientemente establecido, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho: **El día 5 de marzo 2024, aproximadamente a las 19:20 horas, funcionarios policiales tras realizan un control vehicular en Américo Vespucio frente al N°318, de la comuna de La Cisterna, sorprendieron a Raúl Enrique Jorquera Armijo y Moisés Ismael Silva Cordero, al interior de una camioneta marca Ford, de color azul, el cual mantenía sus ambas placas patentes cubiertas con una mascarilla, siendo conducida por Jorquera Armijo y de copiloto Silva Cordero, percatándose los funcionarios policiales que estos transportaban y mantenían al interior del móvil en la cabina del vehículo, dos bolsas tipo pelotas, arrojando una de estas bolsas un peso de 1 kilo 31 gramos de marihuana, y la otra bolsa un peso de 525 gramos de marihuana, además de dinero en efectivo, todo ello sin autorización legal respectiva.**

Al respecto, la secuencia antedicha en todo su desarrollo, ha quedado establecida con los dichos de los funcionarios de Carabineros **David Thomas Contreras Campino, Leonardo Esteban Díaz Salas y Claudio Antonio Iturra Orellana**, aunado a la prueba pericial y evidencia gráfica, material y documental incorporada durante el juicio.

En efecto, el cabo 1° de carabineros **David Thomas Contreras Campino** sostuvo, en resumen, que en cuanto a esta causa, el día **5 de marzo de 2024**, alrededor de las **19:20** horas, se desempeñaba como jefe de patrulla y conductor del carro policial RP 4377, acompañado del cabo 1° Leonardo Díaz Salas. Se desplazaban por la comuna de San Ramón y mientras circulaban por la autopista Américo Vespucio al oriente, a la altura del número 318, comuna de La Cisterna, vieron una camioneta marca Ford Ranger de color azul, la cual mantenía ambas **placas patentes tapadas** con una mascarilla.

Por lo anterior, requirieron al **conductor que se “orillara”** en la primera pista de circulación.

Afirma que **vehículo era conducido por Raúl Jorquera Armijo**, quien mantenía su documentación al día, y su acompañante era **Moisés Silva Cordero** y **se procede a su fiscalización.**

Refiere que **los dos descendieron** del vehículo, **quedando la puerta del copiloto abierta**, momento en que **observa en el piso de la camioneta dos paquetes con forma de pelota**, los cuales contenían en su interior una **sustancia vegetal de color verde**, adosada en **nylon transparente de alusa y con un fuerte olor a sustancia tipo vegetal marihuana**. En razón de ello, **se procedió a la detención** de ambos individuos que transitaban en la camioneta, llevando el procedimiento a La Cisterna y dando cuenta a la fiscalía correspondiente.

Refirió que **el peso de los paquetes era de como un kilo y medio o un kilo cuatrocientos gramos**. Al respecto, puntualizó que el **pesaje fue realizado por personal especializado del OS7** en la unidad policial de La Cisterna.

Da cuenta que él realizó **el levantamiento de la droga**, la cual fue incautada mediante cadena de custodia.

Añade que el **OS7 realizó la prueba de campo**, dando como resultado que era **marihuana**.

En cuanto a la camioneta se transportaban, refirió que se trataba de una camioneta **Ford Ranger azul**, sólo para dos ocupantes, de una sola cabina, y con la patente **NG5424**.

Indicó que **se hizo una fijación fotográfica** de esa camioneta, **tanto de donde se encontraba la droga, de cómo iban tapadas las patentes y peritaje del vehículo el cual no tenía encargo**. Añade que su documentación estaba al día.

Este funcionario indica que la **droga fue hallada en el piso del lado del acompañante, como que lo llevaba entre medio de sus piernas, de los pies**

Se le exhibe (en blanco y negro): **Otros Medios de Prueba:** - Set fotográfico compuesto de 14 imágenes de la camioneta, de la droga y especies incautadas a los imputados, confeccionado por el Cabo 1° de Carabineros Leonardo Díaz Salas, contenido en el Parte Policial N°1120 de fecha 06 de marzo de 2024 de la 10° Comisaria La Cisterna. Al respecto, señaló:

Foto 1.- reconoce la imagen, Ford Ranger azul y la patente NG5424, la placa patente está tapada con mascarilla.

Foto 2.- placa patente tapada con mascarilla, corresponde a la patente NG5424.

Foto 3.- es la placa patente sin mascarilla patente NG5424

Foto 4.- se observa la camioneta parte posterior, patente NG5424, es visible la cabina, es de una cabina.

Foto 5.- placa patente tapada con mascarilla patente NG5424

Foto 6.- placa patente Ford Ranger patente NG5424

Foto 7.- camioneta Ford Ranger, costado derecho del copiloto, se observa el volante de la camioneta.

Foto 8.- se puede observar la cabina de la camioneta Ford, costado izquierdo, el volante, **costado derecho iba el acompañante que trasladaba la evidencia que se observa en el piso.** Se refiere a parte inferior.

Foto 9.- se observa la camioneta en el costado derecho, **se observa el asiento y la evidencia que mantenía el acompañante y el piso de goma que está en el lugar.**

Contesta que la evidencia que se ve en la imagen corresponde **al tipo de pelota,** pero por la imagen **no se observa bien si está al interior de la bolsa tipo papel.** Lo que describe en la imagen se ve en el **costado derecho del acompañante, en el piso.** Lo que describe al tribunal está en el costado derecho inferior.

Foto 10.- se observa el **tipo de evidencia, especies de tipo pelota, con la sustancia envuelta en tipo alusa,** dinero en efectivo y tres teléfonos celulares.

La evidencia tipo pelota, se observa en ambos costados de la fotografía.

Dice que el dinero surge porque uno de los detenidos lo mantenía en el bolsillo, y el otro detenido lo tenía en su billetera. Uno tenía 230.000 le parece y el otro 20 mil pesos le parece, en diferentes denominaciones de dinero, en efectivo.

Los teléfonos celulares son los que portaban ambos detenidos.

Foto 11.- se puede apreciar fotografías el peso de la evidencia, sustancia vegetal color verde, ese peso era de 525 gramos, ese pesaje se realizó por personal especializado al interior de la unidad OS7.

Foto 12.- se observa el peso de la evidencia, sustancia vegetal color verde, mantenían un peso **1 kilo 31 gramos,** pesaje realizado por el OS7.

Foto 13.- Dinero efectivo que portaban los sujetos en diferentes denominaciones

Foto 14.- dinero en efectivo que mantenía uno de los detenidos en el porta documentos de su billetera.

Se le exhibe: IV.- Evidencia Material: 02 bolsas de nylon transparentes, NUE 3196026.

Al respecto, señala que las especies que mantiene son bolsas Ziploc transparentes en el cual fueron incautadas las especies, con características a la marihuana. Añade que se levantó la evidencia con cadena de custodia, la evidencia tiene número 3196026. Agrega que la evidencia la levantó él y que en el interior de la unidad se realizó esto. Su nombre y firma aparecen en cadena de custodia.

Afirmó que el conductor del vehículo era Raúl Jorquera Armijo, mientras que el acompañante es Moisés Silva Cordero.

A las preguntas de la Defensa de Silva Cordero, contestó afirmativamente que incautó un celular, no se revisó. Aclara que sólo se incautó y fueron enviados a la Fiscalía.

Afirma que **a simple vista** se veían las pelotas envueltas en alusa –de droga-; las que contesta, afirmativamente, estaban en el piso del copiloto. **No había bolsa negra, sino una bolsa transparente de tipo alusa, con olor a marihuana, se veía “al tiro”.**

Indica que en la fotografía N° 8 que se le exhibió, estaba en blanco y negro, si estuviera a color se vería transparente.

Responde afirmativamente que también había una bolsa de cartón

Además, dice que se veía “al tiro” porque está más bajo el piso la especie que seguramente tenía el acompañante entremedio de sus pies, cuando venía él.

A la pregunta de una bolsa negra, afirmó que **no había una bolsa negra.**

Se le exhibe Foto N° 8 de los Otros Medios de Prueba.

Al respecto, aclara que cuando se fiscaliza el vehículo se ve a corta distancia el tipo de especie que hay en el vehículo, pero el color no se distingue bien ahí. La bolsa que cubre las especies se ve de color negra **por el tipo de imagen.**

Respecto a que refirió que **el copiloto traía la droga entre sus piernas**, señala que cuando hace la fiscalización el sujeto venía sentado en el lugar, y afirma “dónde más iba a traerla, si era de una sola cabina”, y cuando se baja él, **la especie quedó ahí.**

Respecto a si vio aquello, dice que se acerca en el carro policial, le dice a la camioneta que se detenga en la primera pista, en el cual iban los dos y están aquí y **se ve que él llevaba las especies entremedio de sus piernas, después descienden y se acerca a la camioneta y ve que las especies estaban en el mismo lugar.**

Aclara que no vio al tiro si era transparente la bolsa al interior de la camioneta, porque de conductor va al costado izquierdo y el acompañante va al lado derecho, pero cuando hace la fiscalización, Moisés Silva Cordero desciende del lado derecho de la camioneta, el cual venía como acompañante.

La otra defensa y el tribunal no tuvieron preguntas.

En consecuencia, lo expuesto por este funcionario permite establecer que el 5 de marzo 2024, a las 19:20 horas aproximadamente, mientras se desempeñaba como jefe de patrulla y conductor de un carro policial, acompañado del cabo 1° Leonardo Díaz Salas, sorprendieron a dos sujetos identificados como Raúl Jorquera Armijo, como conductor, y Moisés Silva Cordero, como copiloto, circulando en una camioneta marca Ford, modelo, Ranger de color azul, de una sola cabina, la que mantenía ambas placas patentes tapadas con una mascarilla, por lo que procedieron a su fiscalización

También de su relato se desprende que se percató que los sujetos mantenían en el piso de la camioneta, en el lado del copiloto –donde iba Silva Cordero–, dos paquetes con forma de pelota los cuales contenían en su interior una sustancia vegetal de color verde, adosada en nylon transparente de alusa y con un fuerte olor a sustancia tipo vegetal marihuana. En razón de ello, se procedió a la detención de ambos individuos que transitaban en la camioneta, llevando el procedimiento a La Cisterna, dando cuenta a la Fiscalía correspondiente.

También de su testimonio se deduce que el peso de los paquetes era de aproximadamente un kilo y medio o un kilo cuatrocientos gramos y que el pesaje fue

realizado por personal especializado del OS7 en la unidad policial de La Cisterna donde, además, se realizó la prueba de campo, dando como resultado que era marihuana.

Además, la evidencia gráfica que le es exhibida a este funcionario permitió percibir las características de la camioneta en que se desplazaban los sujetos, la que tenía tapada sus placas patentes, de la droga y peso de la misma y del dinero incautado a los acusados. Puntualizando en la foto N° 8 que al costado derecho iba el acompañante que trasladaba la evidencia que se observa en el piso.

También de su relato emana que no había una bolsa negra que tapara la droga sino sólo una bolsa transparente tipo alusa, con olor a marihuana.

Lo anterior además se percibe cuando se le exhibe la evidencia material, pues al respecto da cuenta que son las bolsas Ziploc transparentes en el cual fueron incautadas las especies, con características de marihuana.

En igual sentido que el anterior deponente, el cabo 1° Leonardo Esteban Díaz Salas, al Ministerio Público, señaló que el día martes 5 de marzo de 2024, a eso de las 19:20 horas, se encontraba en servicio en la comuna de San Ramón, acompañando al Cabo 1° David Contreras. Añade que al circular se dirigen a la autopista Vespucio a la altura del número 318, dirección oriente, fiscalizaron un vehículo que se encontraba con sus dos plazas patentes tapadas y que correspondía a un Ford color azul.

Refiere que los dos ocupantes del vehículo descendieron y en esas circunstancias el **Cabo 1° -Contreras- encontró en el sector del copiloto unas bolsas color transparentes que contenían una sustancia vegetal verde, con fuerte olor a marihuana,** por lo que se procedió a la detención de estos individuos.

Refiere que una vez en la unidad policial, se logró identificar al conductor como Raúl Jorquera Armijo y su acompañante como Silva, -no recuerda bien su nombre-. Además, se logró identificar la placa patente NG5424, correspondiente a una camioneta Ford azul de cabina simple, la cual no registraba antecedentes de robo y tenía su documentación al día, por lo que el vehículo fue entregado a una persona.

Afirma que se incautó droga, el peritaje se realizó por personal del OS7, con un peso aproximado de 1 kilo 556 gramos, era marihuana. Esas diligencias del OS7 se realizaron en la 10° Comisaría de La Cisterna.

En cuanto a quién encontró la droga, dice que fue el Cabo David Contreras.

Contesta este testigo que él mismo tuvo la ocasión de verla al interior del vehículo, específicamente, en el piso del habitáculo del copiloto.

En cuanto al control del vehículo y sus ocupantes, afirmó que se solicitó a los sujetos que descendieran del vehículo, el cual se encontraba detenido en la primera pista de circulación, por la autopista de Vespucio al oriente. Añade que al descender los sujetos dejaron las puertas abiertas del copiloto, y se hizo un control investigativo en el lugar.

Este funcionario refirió que él se dirigió al lado del chofer y su compañero hacia la parte del copiloto. No sabe cuánto tiempo transcurrió hasta el hallazgo de la droga. Sin perjuicio, agrega que la droga se incautó mediante cadena de custodia.

Respecto al actuar de los ocupantes, señaló que siempre mantuvieron una actitud cooperativa. Agrega que no se les tomó declaración y tampoco recordó si lo solicitaron.

A las preguntas de la defensa de Silva Cordero, este funcionario señaló que venía en el radiopatrulla junto con David Contreras y que su acompañante era quien conducía.

No recuerda quién ordenó la detención del piloto de la camioneta, ni quién con monófono señal que tienen que orillarse para hacer el control.

Explica respecto al control, que por ser la persona que primero descendió del vehículo se fue al conductor y David Contreras se encargó del copiloto.

Afirma que don **David le indica que había droga en el lugar**, y posterior **la vio una vez que realizó el set fotográfico**.

Refirió que la **droga venía envuelta en bolsas de nylon, en alusa**; no recuerda si venían en algún contenedor o bolsa los paquetes de marihuana.

La Defensa del acusado Jorquera Armijo y el tribunal no tuvieron preguntas.

En consecuencia, tal como se expuso, el cabo 1° Díaz Salas ratifica en todos sus aspectos esenciales lo declarado por el cabo Contreras. tanto en cuanto a la fecha y hora del procedimiento efectuado, las identidades de los sujetos detenidos –Jorquera y Silva– quienes circulaban en una camioneta Ford azul, de cabina simple que mantenía sus placas patentes tapadas. Igualmente corrobora que en el sector del copiloto –Silva – se encontró unas bolsas **color transparentes** que contenían una sustancia vegetal verde, con fuerte olor a marihuana, por lo que se procedió a la detención de estos individuos. Puntualizando también que droga venía envuelta en bolsas de nylon, en alusa y que él mismo tuvo la ocasión de verla al interior del vehículo, específicamente, en el piso del habitáculo del copiloto

Igualmente es concordante en cuanto al peso y naturaleza de la sustancia incautada, dado que señala que el peritaje se realizó por personal del OS7 en la 10° Comisaría de La Cisterna, con un peso aproximado de 1 kilo 556 gramos, y que correspondía a marihuana.

Finalmente, el Suboficial Mayor del Departamento de Drogas OS7, Claudio Antonio Iturra Orellana, a las **preguntas del Ministerio Público**, señaló que viene a informar al tribunal sobre un procedimiento realizado el día **5 de marzo de 2024**, por una **droga incautada en un vehículo**.

Dio cuenta que mientras se encontraba de servicio en patrulla de asesoramiento en la Región Metropolitana en horas de la noche, le comunican vía radial que se traslade a la 10° Comisaría de La Cisterna para asesorar un procedimiento ya que la 30° Comisaría tendrían un vehículo con dos personas y droga en el interior.

Afirma que concurrió a la unidad y se entrevistó con funcionarios de la 30° Comisaría de Radiopatrullas, los cuales le señalan que mantendrían en una fiscalización a

una camioneta Ford Ranger de color azul, de cabina simple, en la que se desplazaban dos personas, identificados como Moisés Silva Cordero y Raúl Jorquera Armijo, los cuales, al ser fiscalizados, **en el piso del acompañante del interior del vehículo** habían **dos pelotas circulares envueltas en papel alusa**, las que mantenían una **sustancia de color verde**.

Precisa que, al constituirse en la unidad, le pasan esas pelotas bajo la cadena de custodia número 3196026 para someter a ambas sustancias a la prueba de campo orientativa Cannabis Spice 1 y 2. La primera pelota tenía un peso de 1 kilo 31 gramos, y la segunda la cantidad de 525 gramos –aclaró este último peso durante su declaración-. Ambas arrojaron una coloración positiva para la presencia del agente activo tetrahidrocannabinol.

Además, refirió que en cantidad de dosis, serían 1.556 dosis, con un avalúo aproximadamente de 7.780.000 pesos. Puntualiza que a dosis de un gramo cada una, un "G" conocido en la jerga narco.

Se le exhibe: IV.- Evidencia Material: 02 bolsas de nylon transparentes, NUE 3196026.

Al respecto, señala que efectivamente es la NUE que recepcionó, es la NUE 3196026. En observaciones se indica que se extrae pequeña muestra para la realización de la prueba orientativa de campo cannabis Spray 1 y 2.

A las preguntas de la Defensa de Silva Cordero, contesta afirmativamente que recibió la droga incautada para la respectiva prueba de campo y para el pesaje.

En cuanto a que habló de dos “pelotas” que le entregaron, señala que era por llamarlo así, pero son paquetes; le llaman pelotas porque van enlustrados como contenedor propiamente tal de la droga. Explica que, en otros casos, cuando la droga viene prensada, se llama "ladrillo".

La Defensa del acusado Jorquera Armijo y el tribunal no tuvieron preguntas.

Luego, el Suboficial Mayor del OS7 Claudio Antonio Iturra Orellana, es conteste en cuanto a lo señalado por los funcionarios aprehensores respecto al procedimiento efectuado, por el cual se incautó droga al interior de una camioneta Ford Ranger de color azul, en la que se desplazaban los acusados Silva y Jorquera, quienes al ser fiscalizados mantenían en el **interior del vehículo, en el piso del acompañante, dos pelotas circulares envueltas en papel alusa**, que mantenían una **sustancia de color verde**.

Además, lo relatado por este funcionario permite establecer con precisión el peso de la droga, que estaba contenida en estas dos pelotas que le pasan bajo la cadena de custodia número 3196026 para realizar la prueba de campo. Es así que la primera pelota tenía un peso de **1 kilo 31 gramos**, y la segunda la cantidad de **525 gramos**. Igualmente, que ambas sustancias arrojaron una coloración positiva para la presencia de tetrahidrocannabinol.

También es concordante con lo relatado por el funcionario Contreras Campino quien dijo que la evidencia material correspondía a las bolsas Ziploc transparentes en el cual fueron incautadas las especies, con características de marihuana, pues este suboficial

mayor ante esa misma exhibición afirmó que estas bolsas correspondían a la NUE que recepcionó, para la realización de la prueba orientativa de campo cannabis spray 1 y 2.

Ahora bien, el relato de los funcionarios policiales se ve refrendado con la prueba documental y pericial documental incorporada por el Ministerio Público, que **fue detallada en el apartado séptimo.**

En tal sentido la documental N° 1, consistente en el oficio remitido de droga N° 108, de fecha 6 de marzo de 2024, dirigido al Servicio de Salud Metropolitano Sur, se detalla que personal OS7 a cargo del suboficial mayor Claudio Iturra Orellana, realiza peritaje y prueba de campo de la droga, arrojando la primera bolsa **1 kilo 31 gramos** y la **segunda bolsa 525 gramos**, ambas dando positivo a la prueba de campo cannabis Spray 1, 2 y coloración positiva ante la presencia de THC, cadena de custodia NUE 3196026. Lo cual es completamente afín con lo referido suboficial mayor en juicio, respecto al peso y naturaleza de la sustancia incautada.

En cuanto a la documental N° 2, consistente en el acta de recepción de droga N° 185 que emana del Servicio de Salud Metropolitano Sur, permite detallar el **pesaje neto y bruto de la sustancia incautada, correspondiendo a 1.551.7 gramos el bruto y 1.494.8 el neto.**

En cuanto a la documental N° 3, consistente en Reservado N°185, de fecha 28 de marzo de 2024, que emana de Servicio de Salud Metropolitano Sur, de la misma se desprende que las hiervas secas de color café verdoso que estaba contenido en las **dos bolsas tipo ziploc, con un peso neto en gramos de 1.494.8, dieron como resultado cannabis positivo.** Luego, no existe duda que aquella era la droga incautada a los acusados.

En cuanto a la documental N° 4, consistente en el **informe de peligrosidad de los efectos y riesgos del consumo de la Cannabis-Marihuana, da cuenta en detalle del peligro y efectos nocivos del consumo de la misma. Además, dicho documento permite establecer que el Cannabis se encuentra incluida en el Artículo 1, Título I del decreto N° 867 de la ley 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas**, productoras de dependencia física o psíquica capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

En cuanto a las documentales N° 5 y 6, correspondientes a los respectivos certificados de depósito del dinero incautado a los encausados, dan cuenta que el total del dinero incautado por este procedimiento asciende a \$ 250.000, corroborando la versión de los funcionarios aprehensores en cuanto a que a los encausados se les incautó también dinero.

Ahora bien, en cuanto a la prueba documental pericial, la misma confirma que el resultado del análisis químico demostró que la muestra recibida, un gramo de la sustancia incautada, mantenía presencia de **cannabinoides.**

Luego, **la prueba documental y pericial** que se incorporó y que fue explicitada precedentemente, determina el carácter ilícito de la droga en comento, evidencia científica

incuestionable, que unida a los restantes elementos de prueba examinados, conforman un todo compacto que se traduce en el compilado transcrito al inicio de este apartado, mismo que a su vez resulta, en lo esencial, concordante con el postulado en la acusación.

Luego, de lo expuesto podemos afirmar que se cuenta con una triple testimonial que da cuenta del procedimiento desarrollado en un enmarcado de refrendación mutua, y una prueba documental pericial, documental, material y gráfica que corrobora, según corresponde a cada una, lo expuesto por los testigos en lo relativo al tráfico de droga por parte de los imputados –quienes mantenían la droga en el vehículo en que se transportaban-, resultando las versiones de los testigos concordantes en todas las aristas informadas, erigiéndose por tanto en probanza de calidad, exenta de contradicciones, validadora en el entendido expuesto de la secuencia fáctica, en su globalidad y en el detalle.

No obstante lo anterior, cabe hacer presente que por parte de las Defensas no existió mayor discusión respecto del hecho materia de la acusación, siendo únicamente lo debatido si el acusado Silva Cordero, tenía o no conocimiento de la droga que se encontró en la camioneta en que circulada con el otro encartado.

Relacionado con este último, cabe referir en cuanto a lo declarado por los acusados, que **Silva Cordero**, no desconoció las circunstancias fácticas en las que ocurrió la detención, no obstante, niega haber tenido conocimiento de la droga. En efecto, en cuanto a este punto, sostiene que si bien accede a acompañar a Jorquera en la camioneta Ford a buscar supuestamente unas zapatillas, al llegar a General Velázquez con Alameda, **se queda en un local de pizzas para comprar, mientras Jorquera fue a buscar las zapatillas** Añadiendo que se quedó en la pizzería y Jorquera lo pasó luego a buscar en su camioneta, tardándose éste en regresar unos 15 a 20 minutos. **(Al respecto, el coautor Jorquera –como se detalla en el apartado quinto- afirma que en ese momento habría traído la droga dejándola atrás del asiento del medio).**

También Silva Cordero relata que al momento del control policial llevaba la pizza en la mano y que respecto a la droga, que no la vio en ningún momento hasta que el funcionario revisó y lo encontró, ahí recién se percató de lo que andaba trayendo, que era **una bolsa de zapatillas de color café, hecha de cartón**, dentro de esta, había una **bolsa de basura de color negro**, dentro de las cuales estarían las pelotas de droga.

No obstante, y como se indicará también en el apartado relativo al “rechazo de la tesis de la defensa de Silva Cordero”, lo cierto es que respecto a este supuesto desconocimiento que arguye Silva Cordero, no existe evidencia alguna que avale su versión, dado que, por una parte, los funcionarios policiales Contreras y Díaz, fueron contestes en que la droga se encontraba en el piso del lugar que ocupaba el copiloto –Silva -, en que la droga la cubría un **nylon transparentes de alusa**, sin que entregaran antecedentes de esta supuesta una bolsa negra y, por la otra, pues respecto a esta supuesta pizza comprada en un local ubicado en General Velázquez con Alameda, lo cual le habría supuestamente impedido ver la droga, no existe evidencia alguna de aquello. En efecto, los

funcionarios policiales no dieron cuenta de aquello y tampoco existen boletas de compra, fotografías de la supuesta caja de pizza o de la pizza misma, no hay nada al respecto, sino únicamente la declaración exculpatoria de los acusados, lo que, a la luz de la evidencia de cargo rendida, debe desestimarse. En tal sentido, los asertos de Silva Cordero – aunado a los dichos del coacusado-, tendientes a su exculpación, no tienen mayor asidero, al no existir prueba alguna que logre su corroboración.

Ahora, en lo que respecta a la declaración de **Jorquera Armijo**, este imputado reconoció los elementos esenciales de la acusación formulada en su contra, vale decir, que fue detenido por transportar y mantener droga en su vehículo, luego de un control policial. Puntualizó al respecto que el día de los hechos un sujeto de nombre Black le habría entregado un paquete con la droga. Añade que era una bolsa de zapatillas, y dentro venía una bolsa negra de basura, y otro paquete. Añade que esta bolsa la dejó detrás del asiento que está al medio -de la cabina-. Este sujeto, como se adelantó, buscó exculpar al otro acusado, señalando que Silva no tenía conocimiento de la droga, pues no habría visto cuando se la entregan, dado que se había quedado comprando pizza en General Velázquez con la Alameda. No obstante, como fue expuesto previamente, y se verá también en el apartado relativo al rechazo de la tesis de la defensa, no existe antecedente para desvirtuar que Silva Cordero tenía claro conocimiento de la droga que se transportaba en la camioneta Ford.

De todo lo expuesto se colige que **han quedado acreditados cada uno de los supuestos de la proposición fáctica** traída a juicio oral, conforme se indicó en este mismo apartado.

NOVENO: Calificación. Los hechos descritos anteriormente constituyen la existencia de un delito consumado de **tráfico ilícito de drogas**, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación con el artículo 1° de la Ley N.° 20.000, ilícito cometido el día 5 de marzo 2024 en la comuna de La Cisterna.

En efecto, el sustrato fáctico descrito en el apartado anterior, resulta constitutivo de la figura prevista y sancionada en el artículo tercero en relación con el primero, ambos de la Ley 20.000, esto es, Tráfico Ilícito de Drogas o Sustancias Estupefacientes o Sicotrópicas, en grado de consumado.

Lo anterior, dado que el hecho que se ha dado por acreditado importa transportar y poseer cannabis sativa capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud. Dichas toxicidades resultan acreditadas con la prueba documental consistente en el **Informe de peligrosidad de los efectos y riesgos del consumo de la Cannabis-Marihuana**, extendido por el Servicio de Salud Metropolitano Sur.

Asimismo, quedó establecido que los imputados poseían esta sustancia **sin la pertinente autorización**, toda vez que tal arista no ha resultado materia de la controversia, no existiendo indicio alguno, por lo demás, en tal sentido.

Además, la posesión de dichas sustancias, atendida su cantidad, permiten concluir

que la tenencia de la droga encontrada estaba destinada a ser transferida a terceros, considerando al respecto lo señalado por el Suboficial Mayor Iturra Orellana, que en relación al peso de la droga incautada señala que la primera pelota tenía un peso de 1 kilo 31 gramos, y la segunda la cantidad de 525 gramos, lo que, en cantidad de dosis, serían 1.556 dosis, con un avalúo aproximadamente de 7.780.000 pesos.

Por último, cabe referir en cuanto al grado de desarrollo del delito, que éste se encuentra en grado de consumado puesto que el delito de tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes o sicotrópicas, es un delito de emprendimiento, por lo que se entiende consumado desde que se ha dado principio de ejecución, conforme al artículo 18 de la misma ley en comento, por lo que no es necesario efectuar un mayor análisis al respecto, dado que los imputados fueron sorprendidos por funcionarios de carabineros manteniendo al interior del móvil en la cabina del vehículo, dos bolsas tipo pelotas contenedoras de Cannabis-Marihuana, de lo que se desprende que ésta estaba destinada a ser vendida. Lo anterior, permite tener por consumado el ilícito en estudio.

DÉCIMO: Participación de los acusados. A su turno, la participación de los acusados como autores ejecutores de los delitos antes señalados, se encuentra establecida con la misma prueba antes señalada, en especial con la declaración de los funcionarios aprehensores Contreras Campino y Díaz Salas, que detuvieron a los imputados y les incautaron la droga, conforme se ha razonado.

En definitiva, estos antecedentes en conjunto y libremente apreciados, permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que **Silva Cordero y Jorquera Armijo**, intervinieron de una manera inmediata y directa en la ejecución del delito de **tráfico ilícito de drogas**, por lo que, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, tuvieron la calidad de autores ejecutores de dicho delito.

Al respecto, cabe agregar que tal como se expuso en el considerando octavo y será igualmente referido en el considerando siguiente, aun cuando se discutió la participación de Silva Cordero por un supuesto desconocimiento de la droga, tal tesis fue descartada por no existir prueba que corrobore su versión exculpatoria.

UNDÉCIMO: Rechazo a la tesis de la defensa de Silva Cordero. Tal como se ha señalado en este fallo y al dar a conocer el veredicto, en el juicio no estuvo en discusión la existencia del hecho punible, eso es una cuestión que no aparece debatida. Tal como se expuso, la declaración de los funcionarios policiales y el análisis de la droga da cuenta del transporte y posesión como verbo rector. Igualmente, la participación del señor Jorquera no está en discusión, él mismo declara que la poseía y eso aparece refrendado con la prueba ya señalada.

Luego, la pregunta y la discusión del juicio fue sobre la postura de la Defensa del señor Silva que presentó una tesis alternativa a propósito del desconocimiento. Esta es una pregunta de lo que podemos denominar la **disminución del error**, artículos 342 y 297 del Código Procesal Penal, y la **distribución del error**, artículo 340 del Código Procesal Penal.

En efecto, la Defensa transita en una cuestión que no queda clara, si levantar la **duda razonable** o en su defecto discutirle la **acreditación de la disminución** al Ministerio Público. En cualquiera de ambos casos, naturalmente, lo que está fuera de discusión con la prueba que se rindió es la existencia de una **bolsa que era apreciable al interior del vehículo y desde esa bolsa emanó la droga**. La pregunta entonces es si es suficiente o no decir que “yo no sabía eso porque sólo transité todo el día en horarios y en lugares que no fijamos, solo la parte final de la hora de la detención, no fijamos específicamente, sino que geográficamente los lugares, no tenemos ningún horario” y frente a ello, **frente a una cuestión tan específica como ingresar a un vehículo con pizzas, éstas no se encuentran**.

Subsecuentemente, el tribunal considera que la exculpación levantada por el señor Silva no se condice con la concatenación de los enunciados que se han probado en el juicio. **La tesis de la defensa es “yo no podía ver eso porque andaba con las cajas de pizza”**, esa es la defensa material - en efecto, el acusado declara que se sube con las pizzas, con una caja de 40 por 40, no viendo en el piso la bolsa de cartón, sino hasta cuando el funcionario rajó la bolsa-, pero ¿Dónde están las cajas de pisa? En ningún lado.

Esto es relevante porque uno puede llevar la estructura de la argumentación de dos maneras, uno podría decir era obligación del Ministerio Público desacreditar aquello, pero claro, **esa obligación aparece cuando hay un enunciado que se encuentra razonablemente corroborado, y ese enunciado no está corroborado**; el Ministerio Público no puede descartar una proposición porque naturalmente uno no descarta **actos de habla preformativos**, eso es desde el punto de vista lingüístico imposible, **nadie puede desacreditar un acto preformativo**, en el acto preformativo estaremos de acuerdo simplemente, contextualmente, porque reconocemos esa habitualidad de lo que significa hacer coincidir un acto de habla y que ese acto de habla en sus propios términos exprese un hecho. Eso no es lo que ocurre cuando uno plantea una **tesis alternativa**, ahí hay un sentido locucionario del cual hacerse cargo, lo que no ocurrió en la especie, y por esa razón el tribunal también condenó por el delito de tráfico ilícito de drogas al acusado Silva Cordero, al igual que a Jorquera Armijo.

Además de lo anterior, en cuanto a las demás alegaciones particulares efectuadas por la Defensa de Silva Cordero, cabe señalar que, **en cuanto a la existencia de una bolsa de basura negra**, lo cierto es que como se desprende de lo señalado en el considerando octavo, antecedente alguno hay respecto a una bolsa de basura negra, sólo los acusados refieren aquello, pero sin corroboración alguna. En efecto, tanto el cabo 1° Contreras Campino como el cabo 1° Díaz Salas, dieron cuenta que la droga se encontró en bolsas transparentes, - **bolsas de nylon, en alusa** -, los que ambos indicaron ver en el piso del copiloto.

Sobre esto mismo, en cuanto a que las fotografías darían cuenta que había una bolsa de basura negra, el cabo 1° David Thomas Contreras Campino, explicó que la

fotografía N° 8 que se le exhibió, estaba en blanco y negro, si estuviera a color se vería transparente, descartando una bolsa negra que tapara la droga.

En cuanto a la incautación de los teléfonos, que, a juicio de esta Defensa, podría haber permitido dar cuenta de lo verdaderos partícipes, lo cierto es que el no haber realizado las pericias respectivas en los móviles, en nada resta mérito a la prueba de cargo rendida que fue suficiente para tener por establecida la participación de ambos acusados.

En cuanto a lo declarado por Jorquera Armijo, respecto a que al momento de guardar la droga para que no la viera Silva Cordero, la pone detrás del respaldo del asiento del medio, lo cierto es que los funcionarios aprehensores, tal como se dijo, fueron contestes en que la droga se encontraba en el suelo del asiento del copiloto, lo cual pudieron ver, por lo que la circunstancia que se habría encontrado en un respaldo del asiento, no tiene asidero.

Por lo demás, apreciadas las fotografías de la camioneta por este tribunal, no se logra advertir la existencia de un asiento en el medio -un tercer asiento en la única cabina- donde Jorquera Armijo dice haber dejado la droga en su parte de atrás, y que, además, alega la Defensa de Silva Cordero para fundamentar este supuesto desconocimiento de la sustancia ilícita por parte de su defendido, por lo que tampoco aquello puede sustentar la tesis de que la droga se encontraba en la parte trasera del asiento de al medio, y que hipotéticamente hubiera implicado que Silva Cordero, no la hubiera visto. Además, cabe agregar que, si bien sobre el asiento del copiloto se aprecian unas especies que podrían ser dos cojines o como dice el defensor un respaldo con un cojín, ello en nada permite acreditar o siquiera colegir que existía este supuesto tercer asiento.

En cuanto a que su representado trató de ayudar a Jorquera en un supuesto negocio de bolsas de basura que él tenía para que lo replicara en el Sur, prueba alguna se presentó respecto a este supuesto “negocio”.

En cuanto a que su representado al no ser consumidor de droga, no tendría contactos relativos a este ilícito, aquello en nada obsta a que cometiera el delito de tráfico de drogas por el cual resultó condenado en esta causa.

Por lo anteriormente razonado se rechazan las alegaciones planteadas por la defensa.

DUODÉCIMO: Audiencia contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal. Después de comunicado el veredicto, en la audiencia de contemplada en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el fiscal indicó que existiendo una decisión de condena por el delito de tráfico ilícito del artículo 3° respecto de ambos acusados, ya condenados procesalmente, mantiene la pretensión de condena que viene reflejada en el auto de apertura, específicamente para cada uno de ellos la pena privativa de libertad, corporal de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, y una multa de 100 unidades tributarias mensuales, las accesorias legales genéricas y comiso de los instrumentos del delito, desde ya las bolsas, el dinero encontrado en su poder igualmente, y una vez

ejecutoriada la sentencia se disponga la determinación de la huella genética y su incorporación al registro de condenados.

En cuanto al sustento para esto, indica que no viene señalado en el auto de apertura, modificatoria de responsabilidad respecto de ambos condenados.

En lo que respecta a Raúl Enrique Jorquera Armijo, cuenta con su extracto de filiación y antecedentes, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación, con fecha 6 de marzo del año 2024. Señala que, tratándose de Jorquera Armijo, hay condena del 27 de agosto del año 2012, Juzgado de Garantía de Puente Alto, autor de robo con intimidación, tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, libertad vigilada. Añade que aparece cumplida el 2 de octubre del año 2015.

Señala que en lo que respecta a Moisés Ismael Silva Cordero, el extracto de filiación y antecedentes que acompaña también emana del Servicio de Registro Civil e Identificación, igualmente del 6 de marzo del año 2024, condena el 25 de abril del 2015, Garantía de Puente Alto, una falta en este caso, del artículo 494 número 5, y con posterioridad, 12 de junio del 2017, falta del 495 número 21.

Añade que, tratándose de un delito de crimen, en este caso también, Juzgado de Garantía de Puente Alto, robo con intimidación, el día 13 de agosto del 2018, se le condena a tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, libertad vigilada intensiva. No aparece alguna fecha de cumplimiento sobre esa pena, y con posterioridad aparecen nuevos ilícitos cometidos por su parte. Al respecto, Garantía de Puente Alto el 11 de abril del 2022, conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad.

Dice que lee textual, e indica autor del delito de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad bajo la influencia de estupefacientes, sin haber obtenido licencia de conducir, consumado, y en este caso un tercio de UTM se tiene por cumplida, y 541 días de presidio menor en su grado medio, más la prohibición de obtener licencia por dos años. Añade que, por último, nuevamente Garantía de Puente Alto, el 4 de agosto del año 2022, lo condena como autor del delito de receptación consumado a una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, y multa de un tercio de UTM.

En consecuencia, refiere que, estando habilitados para recorrer toda la pena, el Ministerio Público se ha quedado en el mínimo del segundo de los grados establecidos por el legislador, como sanción probable en abstracto para este caso, delito del artículo tercero. Agrega que han obviado el mínimo de la pena, el grado menor, atendido fundamentalmente lo señalado por el último de los testigos que pudo declarar, se refiere a don Claudio Iturra Orellana, el suboficial mayor que cumple funciones en el OS-7, quien indicó junto con el pesaje la posibilidad de obtener una dosis de droga por cada gramo. Son poco menos de 1.500 gramos, 1.484, 94, es decir, 1.494 dosis, delito en contra de la salud pública, y esa cantidad importante pudieron haber terminado en consumidores finales con todo el perjuicio que evidentemente ello conlleva.

Añade que considera que no existe la minorante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, y con esto se adelanta, a una cierta pretensión de la defensa. Lo anterior, dado que la prueba del Ministerio Público se ha enfrentado a ambas declaraciones de los imputados, que en términos generales están contestes entre sí, en el sentido de restarle responsabilidad a Silva Cordero, pero el tribunal ha decidido en sentido contrario, y en consecuencia cree que no solo por eso, sino que también porque habría sido, desde su perspectiva posible construir la misma decisión por parte del tribunal con prescindencia absoluta de la declaración, particularmente de Jorquera Armijo, y haberse arribado a una misma decisión con la prueba proporcionada por parte del Ministerio Público, por lo que se opone a una pretensión de esa naturaleza.

En consecuencia, solicita que se impongan las penas indicadas, que atendida su cuantía hacen imposible un cumplimiento vía pena sustitutiva, y muy por el contrario, deben ser de cumplimiento efectivo.

Por su parte, la Defensa de Silva Cordero alegó, en resumen, que solamente por el hecho de haber renunciado su derecho a guardar silencio y explicar en qué circunstancias se encontraba en esa camioneta junto a don Raúl, permitirían, de alguna manera, reconocer esta colaboración sustancial para tratar de esclarecer los hechos.

Añade que también, cuenta, con algunos certificados y documentación que le ha hecho llegar la familia, y estos son un certificado de contrato y desempeño, que detalla. Agrega que también tiene uno por Servicio Nacional Minero Sociedad Anónima, de doña Marcela Meirone, que es la gerente de gestión y de recursos humanos, relativo a carta de recomendación, que expone. También dice que le hicieron llegar un certificado de nacimiento la hija de su representado, que nació el día 13 de febrero del año 2017. Además, posee un certificado de alumno regular del Colegio Volcán San José de Puente Alto, que se señala que es un alumno regular en dicho establecimiento, y que está inscrito y matriculado en el curso de tercero y cuarto medio para el año escolar 2024 y el carnet de Salud Mental de los talleres psicosociales grupales del CESFAM de Puente Alto, donde su representado asistía con regularidad hasta la fecha de su detención.

Indica que entendiendo que su representado tiene una participación que fue detallada en el veredicto condenatorio, va a solicitar la posibilidad que se le reconozca el artículo 11 N° 9, y comenzando la pena en cinco años y un día para el delito de tráfico de estupefacientes, condenar en el mínimo a don Moisés Silva Cordero.

También pide se le exima del pago de las costas y entendiendo que la posibilidad de cumplir con beneficio no existe en esta oportunidad, no van a hacer alegaciones al respecto.

Por último, la Defensa de Jorquera Armijo sostuvo que respecto a su representado, quiere indicar que considera que sí corresponden dos circunstancias modificatorias de responsabilidad. Refiere que, en primer lugar, como se da cuenta por el Ministerio Público, el extracto antecedente de su representado posee una condena, la que fue cumplida el 2 de octubre del año 2015, estamos en el año 2025, aproximadamente 10

años de cumplida esta pena, por lo que, si la pena fuese de simple delito, conforme al artículo 1 de la ley 18.216, podría en esa eventualidad aplicarse.

Expone que, en segundo término, con respecto a la declaración realizada por su representado, considera que también corresponde a una circunstancia atenuante de responsabilidad en atención a la renuncia a guardar silencio desde, no solamente en esta instancia, sino que desde Garantía, renuncia a guardar silencio, se encuentra conteste en ambas declaraciones, da cuenta de un relato, inclusive cuenta quién es la persona a quien le compra la droga, se encuentra su teléfono con la información, las conversaciones disponibles para el análisis, por supuesto que eso no se lleva a cabo, sin embargo, él colabora sustancialmente. Agrega que no es solamente un mecanismo de defensa o buscar una teoría alternativa, sino que permite dar cuenta de su participación en los hechos denunciados.

Sostiene que, en base a estos dos elementos, considera que la atenuante del artículo 11 N° 6, permite rebajar la penalidad solicitada por el Ministerio Público, inclusive a una pena de presidio menor en su grado máximo. En base a ello, en esa eventualidad, considera que es pertinente esta rebaja, por lo que su representado podría acceder al beneficio de libertad vigilada intensiva, cumpliendo los requisitos solicitados por la ley 18.216, 20.603 y modificaciones pertinentes. Agrega que para ello también se cuenta con un **informe pericial psicológico** realizado por doña Paula San Antonio, perito psicóloga diplomada en peritaje judicial social.

Expone que, en resumen, en este informe se da cuenta de identificación del referido Raúl Enrique Jorquera Armijo, sus datos personales, se identifica la perito evaluadora ya indicada anteriormente, el peritaje fue realizado en CDP Santiago 1, el 9 de septiembre del 2024. El motivo de la evaluación pericial fue para referir características psicológicas del referido, patrón de conducta, existencia o no de patología, psicopatología y también posibilidad de conceder algún beneficio con respecto de la Ley 18.216. Se establece el enfoque teórico, la fuente de información, metodología utilizada, tres entrevistas semiestructuradas, se aplicaron análisis de test psicológicos, se revisa el caso, los antecedentes, se da cuenta de su representado, grupo familiar,, él es conductor de transporte, su pareja, dueña de casa, un hijo de tres años, se da cuenta que es de nacionalidad chileno, nacido en Puente Alto, estuvo al cuidado de sus padres, actualmente don Raúl es operario, su madre es dueña de casa, el referido es el segundo de cuatro hijos de la relación de los ya indicados, también su padre tiene dos hermanos, se da cuenta del vínculo familiar que tiene en caso de otorgar este beneficio ya indicado, se cumpliría con las necesidades, se satisface las necesidades económicas y sobre todo el apoyo contención para que pueda cumplir con los requisitos propios de este beneficio. Con respecto a lo antecedentes académicos, su representado cursó enseñanza básica y además hasta primer año de enseñanza media. Resultado de la evaluación, se da cuenta que su representado tiene un rendimiento intelectual general referido en un nivel normal promedio, no tiene

observaciones de daño cerebral, tiene condiciones óptimas, demostrando capacidad de memoria, de evocación y fijación. Gracias a los resultados de los test aplicados, tiene un juicio de la realidad conservada, no evidenciando problemas para diferenciar realidad externa de la propia realidad interna. Dentro de las conclusiones de la profesional, también ya individualizada, dice que cuenta con redes de apoyo, arraigo social, arraigo familiar.

En cuanto al móvil determinante del delito, el referido afirma que se encuentra sin trabajo, decide comprar droga para revender, en la actualidad comprende las implicancias de sus actos, el riesgo que conlleva para la seguridad de la sociedad y para su misma persona y para la familia, valorando sobre todo críticamente la gravedad de los actos y las consecuencias de ellos. En el referido si fuere beneficiado con una pena sustitutiva a la privación de libertad, se propone un plan de intervención individual realizando entrevistas motivacionales donde se indaguen el costo y beneficio de realizar los actos ilícitos en los que se vio involucrado. Añade que esto cuenta con la firma de ella, con el número de registro y sus datos académicos.

Expone que, en base a estos elementos, solicita considerar estas atenuantes, sobre todo el extracto de antecedentes que dio cuenta del periodo que tuvo una condena, sin embargo, posteriormente no tuvo ninguna más.

DÉCIMO TERCERO: No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal. -En lo dice relación a la **atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, de irreprochable conducta anterior**, requerida por la Defensa del acusado Jorquera Armijo, la misma **no resulta concurrente**, al figurar anotaciones prontuariales anteriores en su extracto de filiación, por lo que la conducta el encausado Jorquera no se puede estimar irreprochable.

Por lo demás, lo señalado en el artículo 1° de la Ley 18216 en cuanto indica “...*Para los efectos de esta ley, no se considerarán las condenas por crimen o simple delito cumplidas, respectivamente, diez o cinco años antes de la comisión del nuevo ilícito*”, es únicamente, como el propio precepto prescribe, “para los efectos de dicha ley”, es decir, en caso de resultar aplicable la misma -circunstancia que, en todo caso, en la especie no ocurre, atendido el quantum de pena a imponer- y no puede estimarse extensible a otros cuerpos penales, como el Código Penal, que regula la comentada minorante del irreprochable conducta anterior. Todo lo cual lleva a rechazar la procedencia de la mencionada atenuante.

Cabe agregar que en lo que concierne a Silva Cordero, aun cuando no fue discutido, atendido los antecedentes que figuran en su extracto, resulta improcedente esta atenuante a su respecto.

- **En lo que respecta a la minorante establecida en el N° 9 del artículo 11 del Código Penal, de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos**, la misma será rechazada por estos sentenciadores, pues si bien la declaración prestada por los acusados los sitúa en el lugar de los hechos, reconociendo incluso Jorquera la autoría del

ilícito, la participación que tuvo cada uno resultó suficientemente acreditada con la prueba de cargo rendida, por lo que, aun haciendo una supresión mental e hipotética de la declaración prestada por ellos, se puede tener por establecido tanto los hechos como la participación que le correspondió a los mismos.

A mayor abundamiento, si bien ambos acusados declaran en los términos referidos, sus relatos fueron en el sentido de restarle responsabilidad a Silva Cordero, contrariamente a lo establecido en el juicio, en el cual se pudo acreditar su participación, por lo que malamente podría entenderse que la declaración que prestaron resultó sustancial para el esclarecimiento de los hechos.

Por último, la documental presentada por la Defensa de Silva Cordero, en la audiencia del artículo 343 del CPC –antes detallada-, al parecer para lograr que se le reconociera esta atenuante del 11 N° 9 del Código Penal, será desestimada al no guardar relación alguna con la procedencia o improcedencia de esta circunstancia.

DÉCIMO CUARTO: Determinación judicial de la pena privativa de libertad y multa. Al respecto, cabe señalar que el delito de **tráfico de drogas**, es sancionado con una pena privativa de libertad de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales.

Al respecto, en el caso de ambos acusados, al no existir modificatorias que considerar, el tribunal puede recorrer la pena en toda su extensión, y en tales circunstancias, la sanción en concreto a aplicar será el tramo mínimo, esto es, presidio mayor en su grado mínimo, en el quantum que se indicará en lo resolutivo y que se encuentra en el piso de la sanción, por no existir circunstancias agravantes o una mayor extensión del mal causado, que hicieren procedente aplicar una pena superior.

En cuando a la multa, el tipo penal va de cuarenta a cuatrocientas Unidades Tributarias Mensuales. Al respecto, teniendo presente la desmejorada capacidad económica de los enjuiciados, atendido que han estado privados de libertad durante todo el procedimiento, situación que se mantendrá dado que deberán cumplir una pena efectiva por estos antecedentes, lo que hace presumir su pobreza, se impondrá una multa, conforme a las atribuciones del artículo 70 del Código Penal, bajo el mínimo legal establecido para el delito en comento, en el quantum de 5 UTM.

DÉCIMO QUINTO: Costas, improcedencia de penas sustitutivas, abonos, comiso y huella genética. En lo concerniente a las costas, se eximirá a los acusados del pago de estas, por estar actualmente privados de libertad por lo que debe presumirse su pobreza.

Ahora, en lo referente a las penas sustitutivas, considerando la extensión de la sanción que se les impondrá a los sentenciados por esta causa, cualquier discusión sobre la procedencia de las mismas resulta inoficiosa. En tal sentido, la documental presentada por la Defensa de Jorquera Armijo, en la audiencia del artículo 343 del CPP –antes detallada-

resulta inconducente al no ser procedente pena sustitutiva alguna, y por lo mismo será desestimada.

En lo relativo a los **abonos**, se les reconocerá el tiempo que han estado privados de libertad por estos antecedentes, esto es, desde el 6 de marzo de 2024, fecha desde la cual se encuentran sujetos ininterrumpidamente a la cautelar de **prisión preventiva**, registrando cada imputado a esta fecha, 393 -trescientos noventa y tres- días privados de libertad en estos autos. Lo anterior se desprende del certificado del Jefe de Unidad de Causas de este tribunal.

Por otra parte, conforme lo solicitó el persecutor fiscal, se decretará el **comiso** de los instrumentos y efectos del delito, estos son: la droga NUE 3196026, las 2 bolsas de nylon transparentes en que estaba contenida NUE 3196026 y el dinero incautado a los imputados correspondiente a un total de \$250.000, según la sumatoria de los depósitos a plazo en UF incorporados como prueba documental

También se ordenará incorporar la **huella genética** de los ajusticiados al Registro de Condenados de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, salvo que ya estuviese registrada previamente.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 n° 1, 15 n° 1, 26, 28, 29, 31, 50, 68, 69 y 70 del Código Penal; artículos 1, 3, 18 y 45 de la Ley 20.000; artículo 17 de la Ley N° 19.970; artículos 1, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

I.- Se condena a Moisés Ismael Silva Cordero y a Raúl Enrique Jorquera Armijo, ya individualizados, a cumplir la pena de **cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena y, además, al pago de una multa ascendente a **cinco (5)** unidades tributarias mensuales, como autores de un delito consumado de tráfico ilícito de drogas, cometido el día 5 de marzo 2024, en la comuna de La Cisterna.

II.- No reuniéndose los requisitos de la Ley N° 18.216 modificada por la Ley N° 20.603, respecto de los condenados, la ejecución de la pena no podrá sustituirse, por lo cual deberán cumplir efectivamente las penas corporales que le han sido impuestas en el recinto penitenciario correspondiente de Gendarmería de Chile, castigo que se les contará desde el día **6 de marzo de 2024**, fecha desde la cual permanecen en forma ininterrumpida privados de libertad en esta causa, contando cada sentenciado a la fecha de comunicación de la sentencia con 393 -trescientos noventa y tres- días días de abono, según certificado del Jefe de Unidad de Causas de este tribunal.

III.- Se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa.

IV.- Se **decreta el comiso** de la droga NUE 3196026, de 2 bolsas de nylon transparentes NUE 3196026 y del dinero incautado correspondiente a un total de doscientos cincuenta mil pesos (\$250.000).

V.- **Oficiese**, en su oportunidad, por el Juzgado de Garantía correspondiente, al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, SENDA, para los efectos indicados en el artículo 46 de la Ley 20.000.

VI.- Incorpórese la **huella genética** de los sentenciados al Registro de Condenados, según lo dispone el artículo 17 de la Ley 19.970, debiendo tomarse dicha muestra por Gendarmería de Chile, salvo que ya estuviese registrada previamente.

Ejecutoriada esta sentencia y de conformidad a lo dispuesto en los artículos 468 del Código Procesal Penal y 113 del Código Orgánico de Tribunales, remítase copia autorizada de esta sentencia, con certificado de encontrarse ejecutoriada al Juzgado de Garantía correspondiente para su cumplimiento y ejecución.

Devuélvase, si correspondiere, una vez ejecutoriado este fallo, la prueba incorporada a los intervinientes.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactó la sentencia el juez Manuel Guerrero González.

ROL UNICO: 2400264115-8

ROL INTERNO: 33 – 2025.

PRONUNCIADA POR EL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, CUYA SALA ESTUVO INTEGRADA POR LOS JUECES DON LUIS AVILÉS MELLADO, PRESIDENTE DE SALA, DON HÉCTOR PLAZA VÁSQUEZ Y MANUEL GUERRERO GONZÁLEZ, JUECES DEL SÉPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, SUBROGANDO LEGALMENTE.